Citación: BDHespSP.02.12SUSPECTA, consulta: 25-11-2026

Ref. Hesperia: SP.02.12SUSPECTA

CABECERA			
REF. MLH:	K.	**YACIMIENTO:**	Desconocido
MUNICIPIO:	Desconocido	**PROVINCIA:**	Desconocida
N. INV.:	RAH; N. Inv.: 2002/25/8	**OBJETO:**	T
TIPO YAC.:	INDETERMINADO		

GENERALIDADES			
MATERIAL:	BRONCE	**TIPO:**	
SOPORTE:	TESERA	**FORMA:**	zoomorfa ?
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad	**DIMENSIONES OBJETO:**	2,8 x 4 x 0,3
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	1
H. MÁX. LETRA:	8	**H. MÍN. LETRA:**	5
CONSERV. EPG:		**CONS. ARQ:**	M
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	ALF, CJC, ENF
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	**atikibikar**:iskinikos
APARATO CRÍTICO:	***atikibikar***, **atikika : kar** Almagro-Gorbea, **atikibi : kar** Almagro-Gorbea, **atilika : kar**, Almagro-Gorbea, **[-c. 5-]ạtiḳiḳạ** Jordán 2004, **[---]atikibikar** Simón

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
FTE. LEC.: Jordán 2019		**SEPARADORES:** dos o tres puntos	
NÚM. TEXTOS: 1		**LENGUA:** CELTIBERICO	
SIGNARIO: CELTIBERICO W.		**METROLOGÍA:** carece	
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	Simón Cornago señala que a pesar de que la inscripción está incisa se han realizado puntos en los extremos de los trazos. Según este autor la interpunción utilizada es de cinco puntos (Simón Cornago 2013, 475). Con la lectura propuesta aquí, el único elemento reconocible como celtibérico es **kar**, pero no se detecta como una unidad autónoma, sino en la secuencia **atikibikar**. **atikibi**- tiene más aspecto de ibérico que de celtibérico, cf. los formantes antroponímicos **atin** y **kibas**. Aunque se leyese separado, **atikibi** y **kar**, la primera forma no tiene el aspecto esperado en celtibérico, esto es, un adjetivo toponímico en *-ka*, que surgiría con una lectura **atikika** o una forma casual de un topónimo. En cuanto a **iskinikos**, Almagro-Gorbea propone interpretarlo como un antropónimo e indica que la raíz podría ser griega. Dentro del celta continental, habría ciertas similitudes con el galo *Escincos, Escingus, Escingius*, etc. a partir de una base *cingo*- con un prefijo *ex*-, de donde un *escingo*- 'el que avanza, ataca, guerrero'. Ahora bien, si se considera un nominativo singular lo es de un tema en *-o* y, si genitivo, lo es de un tema en velar. En cualquiera de los dos casos hay detalles morfo-fonológicos que dificultan la equiparación exacta. Eso sin contar los problemas etimológicos dentro del mismo celta. Además, habría que considerar un antropónimo sin ninguna otra referencia de las esperadas en una fórmula onomástica. No es posible una interpretación de la pieza, de	

	momento. Beltrán *et alii* 2009 consideran esta pieza muy sospechosa por su aspecto, paleografía y formación lingüística. Simón 2013 la considera sospechosa.
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	El signo de **ka** presenta dos trazos interiores sin cerrar. La falta de apoyos morfo-etimológicos, así como la duda sobre si la secuencia **kar** es la esperable en un documento como éste, hacen dificil poder identificar el sistema dual de escritura. Las variantes de los signos empleadas son: **a**1?, **ti**1, **ki**1, **bi**2 (forma sin paralelos), **r**4, **s**1, **ki**1, **ḿ=n**3, **ko**1.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	Desconocido
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	DESCONOCIDO
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	La pieza pertenecía a la colección de D. Josep Pellicer i Bru, que fue adquirida por la Real Academia de la Historia en el año 2002.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Tésera de bronce en forma de serpiente enrollada. Está hecha en una chapa fundida con una doble perforación en el centro que permite representar el cuerpo del animal formando una doble rosca en disposición ovalada, de la que sobresale la cabeza, en la parte superior dirigida hacia la izquierda y diferenciada del resto del cuerpo por un trazo inciso, y la cola hacia la izquierda, justo bajo la cabeza, señalada por otra incisión y por un engrosamiento de esa parte de la pieza. La cara posterior, plana, ofrece una leyenda formada al menos por doce signos, desde la cabeza hacia la parte derecha. Pesa 16,75 gr. Análisis metalográfico: Cu: 87,9%; Sn: 9,96%; Pb: 0,92%; Zn: nd; Fe: 0,43%; Ni: tr; As: 0,12%; Sb: 0,56%; Ag: 0,079%; Au: -; Bi: - (Almagro et alii 2004, 344). La tésera presenta una forma hasta ahora no documentada en este tipo de objetos, pero no desconocida en la iconografía celtibérica, en especial en brazaletes.
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Almagro-Gorbea 2003, 386-387, CP-5
BIBL. FILOL.:	Almagro-Gorbea et alii 2004, 344; Jordán 2004a, 310 s.; Jordán 2004b, 289, SP.T.32; Ballester 2004, 274; Jordán 2007, 108-109; Simón Cornago 2008a; Beltrán et alii 2009, 625-668, 630, 648, 649; Simón Cornago 2013, 295-380, 393 (Lám. 4, foto), 458, 475, 526 (fotos), TS18; Jordán 2019, 607-608
BIBL. ARQUEOL.:	
ILUSTRACIONES	



Créditos: Foto: F. Beltrán Lloris / Real Academia de la Historia